fondo de sus tumbas, los muertos gobiernan aún á los vivos. Por otra parte, la abundancia de población obstruye todo lo nuevo llegado por las vias de felicidad y bienestar; demasiado estrechos en nuestro continente, no podemos andar un paso sin poner los pies en la «propiedad ajena», y, por la fuerza misma de las cosas, sólo podemos conquistar nuestra felicidad en detrimento de la de nuestro projimo. Murallas, barreras, cercos, reglamentos y restricciones, todo nos encierra como los pliegues de un rio infernal. Hasta los que se creen libres, habitan una carcel estrecha en la cual apenas pueden moverse y en donde el pensamiento se marchita antes de florecer. Allá, en la joven república americana, no hay ningún desgraciado en el gran banquete de la vida; la fecunda tierra alimenta generosamente à todos sus hijos y el aire de la libertad inflama todos los pechos. Tal vez, en medio de esta naturaleza virgen, los hombres rejuvenezcan también; tal vez los ciclos de la historia no sigan siempre, como animales encadenados, su acostumbrado circulo.

FIN

the arror abalast all the form all	Págs.
PRÓLOGO	5
I Colon-Aspinwall Camino de hierro de Pa-	
error nama	911
IIEl «Narciso»Porto-BelloLos indiosEl	
golfo de Auraba	21
III.—Cartagena de las Indias.—La Popa.—La fiesta.	37
IV.—El capitán de papeles.—Savanilla.—El Bongo.	
-Barranquilla,	48
V.—Los Caños.—La Ciénaga.—Gaira	62
VI.—Santa Marta	78
VII.—Los alrededores de Santa Marta.—El Horqueta.	
-La azucarera de ZambaEl médico hechi-	
cero	94
VIII.—San Pedro.—Minca.—El plantador filósofo.—	
Los correcs	110
IXEl Círculo francésLa colonia extranjera	122
X.—Río Hacha	132
XI.—Los indios guajiros	147

	Págs.
XII.—El médico cazador.—La cuesta de San Pablo.—	101
El Ranchería.—Sierra Negra	101
KIII.—La caravana.—El paso del Enea.—El Pantano.	
—Las plagas del Volador.	175
XIV.—El cacique Pan de leche.—Los aruaques.—El	
Mamma	191
XV.—El naufragio.—La enfermedad.—La derrota.	205
XVI —Enflogo	218

Figure 1 A BIP





